

riesgos de seguridad a nuestra ciudad, al ruido exagerado, la contaminación del aire, y el daño económico sufrido por muchos residentes. Esto incluye la vecindad de Julia Keen—donde estaban forzados a cerrar la escuela por las razones del ruido y otros riesgos en el año 2004 y los residentes sufrían devaluaciones de sus propiedades. Otras vecindades tan afectadas por vuelos son Arroyo Chico, Broadmoor, Sam Hughes y Blenman-Elm. Ellos temen el mismo futuro de Julia Keen.

La Evaluación debe de examinar el impacto económico más importante de Tucson—la industria turística, los hoteles como el Lodge on the Desert, el Arizona Inn, los Jardines Botánicos, el parque zoológico y muchos otros.

Finalmente, la Evaluación tiene que buscar planes alternativos como requiere la ley de NEPA. Recuérdense que la Fuerza Aérea mismo concedió en 1978 que Tucson tenía límites – pero hoy día entendemos bien que la base no se presta como buen candidato para aumentar sus operaciones militares porque tres lados de la base están rodeados por vecindades. Los sitios alternativos para los vuelos disputables son los aeropuertos de Gila Bend Auxiliary Field, Pinal Air Park o Libby Field.

Se puede comunicar con Robin Gomez, Joe Watkins o Donna Rae Watson en info@tucsonforward.com o por teléfono (520) 954-7971 para más información.